

La comunidad Sathya Sāi Bābā en México y el papel del *vibhūti* como agente curativo¹

The Sathya Sāi Bābā Sathya community in Mexico and the role of vibhūti as a healing agent

Recibido: 13-12-2024

Aprobado: 23-04-2025

Lucero Jazmín López Olivares
Universidad Nacional Autónoma de México
Morelos, México
l.lopez@crim.unam.mx
ORCID: 0000-0002-2547-2050

¹ Esta publicación es fruto del Programa de Estancias Posdoctorales por México de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI) en el que participa la Dra. Lucero López asesorada por el Dr. Óscar Figueroa.



Resumen

Entre los maestros espirituales de la India contemporánea, Sathya Sāi Bābā ha sido uno de los más influyentes. Su doctrina ha trascendido las fronteras del subcontinente indio y ha logrado alcanzar todo tipo de estratos en el continente americano. Gran parte del carisma del gurú se atribuye a los *siddhis* o poderes milagrosos que ostentaba ante el público y se convirtieron en pilar de sus narrativas, que iban desde la materialización de joyas hasta la bilocación; sin embargo, entre sus principales milagros cuenta la curación de padecimientos gracias a la ceniza sagrada o *vibhūti* que hacía aparecer de forma espontánea. En este artículo se estudia la influencia y práctica de la doctrina Sāi en México por parte de mexicanos adscritos a la Asociación Śrī Sathya Sāi Bābā, así como de migrantes originarios de India radicados en la ciudad de Tijuana, México. La aproximación metodológica incluyó entrevistas semiestructuradas a devotos de Sāi Bābā, tanto mexicanos como indios, estableciendo un análisis multisituado, que incluye perspectivas desde la ciudad de Tijuana como la Ciudad de México. El enfoque se centra en el tratamiento de enfermedades gracias al uso de la ceniza sagrada.

Palabras clave: templo; Hinduismo; religión; India; México.

Abstract

Among the spiritual leaders of contemporary India, Sathya Sāi Bābā has stood out as one of the most influential. His doctrine has transcended the borders of the Indian subcontinent and has reached people across all social strata across the Americas. A significant part of the guru's charisma is attributed to the *siddhis* he displayed in public, which became a cornerstone of his narratives—ranging from the materialization of jewels to bilocation. However, among his most renowned miracles is the healing of ailments through the sacred ash, or *vibhūti*, which he materialized spontaneously. This article examines the influence and practice of the Sāi doctrine in Mexico among Mexican adherents of the Śrī Sathya Sāi Bābā Association, as well as Indian migrants residing in Tijuana, Mexico. The methodological approach included semi-structured interviews with Sāi Bābā devotees, both Mexican and Indian, and was established as a multi-sited analysis that incorporates perspectives from both Tijuana and Mexico City. The study focuses on the treatment of illnesses by the sacred ash.

Keywords: temple; Hinduism; Religion; India; Mexico.

Introducción

El 26 de noviembre de 1926, en Puttaparthi, India, nace un niño de nombre Satyanārāyaṇa Raju Ratnākara, como hijo menor de una familia de campesinos. Este joven, según White (1972), quien a los catorce años comenzara a demostrar habilidades extraordinarias, causó tanta impresión entre sus allegados que su madre decidió llevarlo con un brahmán experto en āyurveda. Tras una serie de prácticas, entre las que se incluyó quemarle el cuero cabelludo con una plancha de hierro, el brahmán preguntó: “¿Quién eres?! ¿Un demonio?, ¿Un fantasma?, ¿o un dios?, Satyanārāyaṇa, que se había mantenido sin hablar, solo respondió: *Yo soy Sāī Bābā*” (White, 1972, p. 873).

Aunque los detalles sobre la vida de Sathya Sāī Bābā se encuentran plagados de un tinte hagiográfico, la narrativa se caracteriza por mantener una función moral, ideológica o instructiva, la cual, según Puglisi (2019), más allá del aspecto verídico o no en la historia que los devotos reproducen, se le puede considerar una narrativa hegemónica gracias al grado de fidelidad y el alcance que tiene tanto dentro como fuera de India. Y es que en la doctrina Sāī la materialización y, en general, la presencia de *siddhis* o milagros son fundamentales para mantener su continuidad.

Ya en 1972, White había encontrado que los santos, fakires y gurús en India tienen relación con tradiciones pasadas que se han mezclado con el tiempo. Entre estas cuenta la mezcla de elementos hindúes y musulmanes, los cuales se materializan en el movimiento Sāī por medio de su fundador: Śirḍī Sāī Bābā. Este gurú fue huérfano y creció bajo el cuidado de un fakir musulmán. Sathya Sāī Bābā se presentaba a sí mismo como la reencarnación de este sabio, pero va más allá, pues aseguraba que él era la divinidad personificada, una forma del dios Śiva y de la diosa Śaktī. Así, más allá de los milagros, los alcances que logró fuera de India y a las personas que influyó, hoy, a más de una década de su muerte, su figura sigue siendo un referente para la práctica hindú transnacional.

La manifestación de milagros tanto en India como en México es parte fundamental de los relatos de los devotos Sāī. Entre estos, la mayoría coincide en la presencia de la ceniza sagrada o *vibhūti* como una forma de manifestación divina, aunque las narrativas cambian en torno a su aparición, propiedades curativas y significado.

En este marco, el propósito del presente texto consiste en estudiar el papel de la ceniza sagrada, *vibhūti*, como parte de las narrativas de los grupos Sathya Sāi Bābā en México. El enfoque se realiza a partir de dos templos, el primero localizado en Tijuana, Baja California, y el segundo, en Ciudad de México. El templo de Tijuana es administrado por una familia originaria del sur de India, mientras el de Ciudad de México, por devotos mexicanos que continúan con el legado de prácticas originarias de Asia que llegaron al país a finales de los años sesenta. En contextos como Argentina, Malasia, Singapur o Trinidad y Tobago (Kent, 2004; Klass, 1991; Pereira, 2008; Puglisi, 2019) ya se ha documentado la presencia de estos grupos como parte de la creciente pluralidad religiosa en contextos con hegemonía de tradiciones abrahámicas. Tomando como referencia estas investigaciones, el análisis en México permite realizar una comparación en torno a la práctica de la doctrina Sāi en el país, en especial al tomar como punto de estudio, las narrativas sobre la recuperación de la salud gracias al *vibhūti*.

En el entorno mexicano, la presencia de prácticas espirituales relacionadas con tradiciones hinduistas suele ser minoritarias; sin embargo, estas han estado en constante desarrollo durante las últimas décadas. Desde la presencia del yoga y el āyurveda en el país, hasta el incremento de la afiliación religiosa hindú durante los últimos años (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI, 2000-2020), las tradiciones religiosas originarias del sur de Asia todavía se enfrentan a diversas preconcepciones derivadas de perspectivas orientalistas y teosóficas heredadas del siglo XIX.

Cabe considerar que el hinduismo no entra en los parámetros europeos de lo que se considera como religión, además de que las personas adscritas al movimiento Sāi tampoco identifican su práctica como una religión o como parte del hinduismo tradicional. En India, el hinduismo es conocido como *Sanātana Dharma*, que puede traducirse como *la ley eterna* o *el dharma eterno*. Este término refleja un concepto que va más allá de lo que comúnmente entendemos por religión, ya que el dharma engloba no sólo una ley, sino también un orden cósmico y un estilo de vida. En consecuencia, el hinduismo carece de una iglesia, jerarquía religiosa, dogma o un único dios, pero incluye una diversidad de enfoques y creencias. Un hindú puede ser monoteísta, politeísta o incluso ateo, y no está obligado a realizar rituales, asistir a templos ni venerar a deidades específicas, ya que estos elementos no son determinantes de la identidad

hindú (López y Odgers, 2022). En cambio, como movimiento espiritual, de acuerdo con Pereira (2008), el movimiento Sāi Bābā se puede entender como un marco sincrético que se refleja en las enseñanzas Sāi, entre las cuales se incorporan aspectos históricos desarrollados dentro del entorno cultural indio e hindú. A diferencia de los marcos religiosos convencionales, el marco sincrético del movimiento Sāi no impone una homogeneidad doctrinal; por el contrario, permite a los seguidores competir mediante la interpretación y particularización de rituales y prácticas. No obstante, en la práctica, como se mostrará más adelante, la interpretación de la doctrina depende de la organización de los propios centros.

Urban (2003) describe la figura de Sāi Bābā como un símbolo de las contradicciones y ambivalencias en la clase media de la India contemporánea. Estas ambivalencias surgen por el impacto del capitalismo occidental y la búsqueda de una identidad cultural única para India. Por un lado, Sāi Bābā parece encarnar el atractivo del capitalismo de consumo, con su habilidad milagrosa para producir bienes materiales, bendecir automóviles y manifestar mercancías, representando el deseo de los beneficios materiales y la libertad de consumo ofrecidos por el comercio global. Sin embargo, al mismo tiempo, su fuerte nacionalismo, defensa de la identidad hindú y críticas al *Occidente materialista* reflejan las preocupaciones de muchos indios sobre la erosión de los valores tradicionales, la desintegración de las estructuras sociales y la pérdida de la fe religiosa. Esto lo convierte en un ícono de las profundas contradicciones del orden mundial del capitalismo tardío. De ahí que, al salir de India, estos problemas de fondo se reflejan de maneras distintas en los contextos de llegada.

En este aspecto, el propósito del presente artículo consiste en comprender las prácticas curativas dentro del contexto de las asociaciones espirituales presentes en el entorno mexicano. Brindar información acerca de su presencia en México por medio de los mismos creyentes. Así, este trabajo consiste en un análisis comparativo entre la comunidad Sathya Sāi Bābā en dos ciudades mexicanas: Tijuana y Ciudad de México con énfasis en las narrativas sobre las propiedades curativas de la ceniza sagrada o *vibūti*. Esta perspectiva parte del trabajo realizado en Argentina por Rodolfo Puglisi (2009) alrededor de los centros Sathya Sāi en la ciudad de La Plata. Luego, el trabajo se divide en 3 partes: la primera brinda una descripción sobre la ceniza sagrada y sus interpretaciones en India; la segunda, un recorrido sobre la llegada de los centros Sri Sathya Sāi a México y, por último, algunas experiencias

de sanación debido al uso del *vibhūti*. Este recorrido permite destacar el papel de la asociación como un medio de práctica espiritual para la diáspora india en el país, para creyentes mexicanos tanto dentro como fuera de los credos abrahámicos, así como de entusiastas de la cultura india, aspectos que revelan el crecimiento de la pluralidad religiosa en México.

El *vibhūti* como fuente de vitalidad

Del sánscrito *vibhūti*, que significa riqueza, prosperidad, dignidad, expansión o disposición; la ceniza sagrada para los grupos Sāī Bābā implica la materialización de todos estos aspectos de la divinidad. La presencia de ceniza proviene de una larga tradición de cultos de adoración al dios Śiva.

Según las enseñanzas de Sathya Sāī, el *vibhūti* representa la eliminación de los deseos materiales y los apegos, lo que permite la purificación del cuerpo y la mente, y que conduce a un estado de bienestar integral. Esto se basa en la creencia de que la verdadera salud no solo reside en el cuerpo físico, sino en la conexión armoniosa entre el cuerpo, la mente y el espíritu (Kasturi, 1987). La aplicación o consumo de *vibhūti* se interpreta entre los creyentes como una forma de absorber energía espiritual que tiene efectos curativos tanto físicos como emocionales. Se cree que al aplicar el *vibhūti* en el cuerpo, particularmente en la frente (el tercer ojo), la persona puede equilibrar las energías internas y fortalecer el *prāṇa* (energía vital). Estudios sobre la tradición de Sathya Sāī Bābā han documentado numerosos testimonios de devotos que afirman haber experimentado curaciones milagrosas gracias al *vibhūti*, entre las que se cuentan la remisión de enfermedades crónicas y el alivio del sufrimiento emocional (Puglisi, 2019; Srinivas, 2008).

Además, la presencia de ceniza también se describe en diversos textos sánscritos, siendo una de las principales, la historia de Śiva y la fulminación del dios Kāma², referencia que se hace para destacar el ideal sobre la eliminación de los deseos.

² El enfrentamiento entre Kāmadeva y el dios Śiva ocurre cuando el primero intenta interrumpir la profunda meditación de Śiva con el propósito de infundir en él el deseo por Pārvaṭī. Sin embargo, su acción provoca la ira del asceta, quien lo reduce a cenizas con la fuerza de su mirada ardiente. Este episodio, fundamental en la tradición puránica, simboliza tanto el poder del desapego como la inevitabilidad del amor en el ciclo cósmico.

Enfoque metodológico

La presente investigación deriva de dos momentos. El primero, parte del trabajo para la tesis doctoral realizada en la ciudad de Tijuana, desde 2019 a 2022, con personas originarias de la India radicadas en esta frontera mexicana. Uno de los centros Sāi presentes en la ciudad pertenece a la casa particular de una familia procedente de Tamil Nadu, India. Este lugar destaca por la frecuente presencia de imágenes cubiertas con *vibhūti* y sus constantes narrativas en torno a los milagros presenciados en el templo. El segundo momento es producto de la investigación posdoctoral, realizando trabajo de campo en la Ciudad de México. Parte de los testimonios de inmigrantes originarios de India marcaban el Centro Sathya Sāi de la colonia Escandón como un punto de reunión para mantener sus prácticas espirituales en el país, de ahí que se eligiera otro lugar para continuar el análisis.

Al configurar esta como una investigación cualitativa que se sirvió de entrevistas semiestructuradas, también existieron ciertas limitaciones. En primer lugar, el Sāi Guru Āśram, establecido en la ciudad de Tijuana, cuenta con diversas narrativas en torno a la recuperación de la salud a consecuencia del *vibhūti*, pero sus prácticas no son aceptadas dentro de la Asociación Internacional Sathya Sāi, motivo por el cual no tienen un vínculo establecido con el Centro Sathya Sāi de la Ciudad de México. No obstante, según los administradores del templo, sí hay relación con las personas pertenecientes al movimiento Sāi en la ciudad de Puebla, lo cual permitirá realizar una indagación posterior. En segundo lugar, y como una de las limitaciones mayores, fue el Centro Sāi de la colonia Escandón, el cual se niega al proselitismo y cuyos devotos se mostraron herméticos a compartir información sobre sus prácticas. En este trabajo, en el caso especial de esta asociación, se compartirá únicamente la información relacionada con su presencia como un centro espiritual de denominación no sectaria y cuyas actividades responden al legado compartido por las personas que tuvieron contacto directo con Sathya Sāi Bābā y quisieron compartir sus conocimientos con los mexicanos. Por lo tanto, los testimonios corresponden a las personas encargadas del lugar y con fines informativos.

Entonces, con el propósito de conocer estos centros, se realizó observación participante en el Centro Sathya Sāi, Tijuana, Sāi Guru Āśram, Tijuana; Centro Sri Sathya Sāi, Escandón, CDMX y Centro Sathya Sāi Pedregal del Valle, CDMX. Entre ellos, las principales narrativas

proviene del Sāi Guru Āśram Tijuana, cuyos practicantes estuvieron en mayor disposición de compartir sus experiencias y milagros, dado que no se ciñen a las normativas estandarizadas de la Asociación Internacional Sri Sathya Sāi Bābā.

Cabe destacar que, en el contexto mexicano, la presencia de la Asociación Internacional Sri Sathya Sāi Bābā no es desconocida. Desde hace algunas décadas, sus fieles han incursionado en la inauguración de centros espirituales y escuelas de educación básica basadas en la filosofía por valores compartida por Sathya Sāi.

En ciudades como Cuernavaca, Morelos; Chihuahua, Chihuahua o Iztapalapa en Ciudad de México existe el Instituto Sathya Sāi Bābā A.C, centros educativos cuya misión consiste en promover el desarrollo integral de los niños por medio de un programa que incluya la vivencia de los valores humanos en torno a la filosofía Sāi Bābā (ISSSM, 2024). Aunque es tema de un próximo trabajo conocer cómo ha impactado este modelo entre los estudiantes mexicanos, así como su inclusión dentro del Sistema Educativo Estatal, la presencia de la comunidad Sāi Bābā en México se fortalece con el tiempo.

Algunas teorías sobre sanación por medio de prácticas espirituales y religiosas sugieren que la conexión con lo divino o lo sagrado puede tener un impacto positivo en la salud física y mental. Una de las formas en que se manifiesta esta conexión es a través del uso de objetos sagrados, como amuletos, talismanes, reliquias o, en el caso de los devotos de Sathya Sāi Bābā, el *vibhūti*. Según la teoría de la *presencia sagrada* (Pargament et al., 2000), estos objetos pueden servir como un recordatorio de la conexión con lo divino, en consecuencia, pueden proporcionar un sentido de tranquilidad, paz y protección. La teoría de la *sanación a través de la intención* (Astin et al., 2000) sugiere que la intención y la fe en la eficacia de estos objetos pueden ser suficientes para producir un efecto sanador, independientemente de la creencia en la existencia de una fuerza sobrenatural. En cambio, la teoría de la *resonancia energética* (Tiller, 1997) propone que los objetos sagrados pueden emitir una energía que se sintoniza con la energía del cuerpo humano, lo que produce un efecto sanador. Y en casos como los exorcismos, según Béliveau y Fernández (2018), el principio es el mismo: provocar en el creyente la expulsión del mal o la purificación del espíritu por medio de la intervención de un agente externo.

En general, estas teorías sugieren que el uso de objetos sagrados en prácticas espirituales y religiosas puede ser un medio efectivo para promover la sanación y el bienestar, ya sea a partir de la conexión con lo divino, la intención y la fe, o la resonancia energética.

En el caso del *vibhūti*, se cree que esta ceniza sagrada puede contener una energía espiritual que se transfiere al devoto a través del tacto o la inhalación, produciendo un efecto sanador y espiritual. Considerando, según Babb (1983), que para este movimiento espiritual los milagros son centrales para su continuidad, la experiencia varía entre cada creyente, pues en el contexto de la devoción o *bhakti*, el proceso de encuentro con la divinidad puede trascender el aspecto estandarizado de los centros Sāī, estableciéndose de manera personal una interpretación sobre los milagros y su efecto en cada devoto.

La comunidad Sathya Sāī Bābā en México

La Asociación Internacional Sri Sathya Sāī Bābā apareció en 1967 en el sur de la India con el propósito de transmitir el sentido de la *vía correcta* basada en el amor equitativo hacia todos los seres. Así, consideraba que todas las religiones existentes son otras formas de una sola y misma religión: la religión del amor universal, de ahí que Sathya Sāī no buscara establecer un nuevo movimiento religioso, sino que su papel era solo el de un guía que permitiera a las personas, desde su propia fe, encausarse a esta vía correcta (Puglisi, 2012).

La llegada de esta práctica a México se inserta a un contexto cuya población practica, en su mayoría, el catolicismo. No obstante, esto no es un impedimento para que la organización se desempeñe con plena libertad, su perspectiva ecuménica permite imbricar prácticas de la ritualidad católica en las ceremonias Sāī. Desde cantos como el “Pescador de hombres” en las ceremonias a Sathya Sāī, hasta discursos sobre la compatibilidad del mensaje entre Jesús y Sāī Bābā como lo describe Puglisi (2012), donde el catolicismo se convierte en el marco interpretativo para que los creyentes puedan comprender el lenguaje de otros credos y les permitan implantarse en nuevos contextos. De este modo, el lenguaje católico se convierte en el medio de adoración a una divinidad originaria de la India.

Y aunque en México la inmigración india no es el principal motivo por el cual apareció la Organización Sri Sathya Sāī, sí cabe destacar que son mexicanos quienes administran y llevan a cabo las ceremonias en los centros. Así, tal como los centros de la Asociación Internacional

para la Conciencia de Krishna, que también son liderados por devotos mexicanos, se convierten en puntos de adoración pública para los miembros de la diáspora india que llegan a México; sin embargo, la Organización Sāi ha logrado una mayor aceptación entre los mexicanos debido a los servicios que ofrecen a la población en general.

De acuerdo con sus páginas oficiales, la Organización Sathya Sāi Bābā llegó a México en 1973 y está estructurada de la siguiente manera: un Consejo Central supervisa las labores de siete comités coordinadores; cuarenta y siete Centros y Grupos Sāi; así como dos dispensarios médicos que brindan atención médica y odontológica gratuita, además de medicamentos. Uno de los dispensarios está en San Luis Potosí y el otro en Iztapalapa, este último opera desde 2001 y atiende a personas de la comunidad sin acceso a servicios médicos. Los Centros Sāi son el principal medio para cumplir con el propósito de la organización: ayudar a la humanidad a reconocer su divinidad interna. En estos centros se facilita el estudio y la práctica de las enseñanzas de Sathya Sāi Bābā, además de ofrecer un entorno propicio para el avance espiritual de los individuos hacia la autorrealización. También proporcionan información sobre las enseñanzas de Sathya Sāi Bābā por medio de libros, folletos o grabaciones, así llevan a cabo proyectos de servicio y educación. Aunque respetan y reconocen a otros maestros espirituales, los centros Sāi se enfocan exclusivamente en las enseñanzas de Sathya Sāi Bābā, destacando valores humanos universales como verdad, rectitud, paz, amor y no violencia. Organización Internacional Sathya Sāi de México (2020).

Esta filosofía les permite evitar el proselitismo o incluso definirse como una religión. Desde la perspectiva de los centros Sāi, se confía que sus asistentes *son llamados por Bābā* y no traídos por algún interés o agente externo.

Usos de la ceniza sagrada

La materialidad en la doctrina Sāi es fundamental para la continuidad de la práctica. Durante su vida, Sathya Sāi demostró, en varias ocasiones, la facultad de aparecer joyas o ceniza solo con unos movimientos de sus manos, este se convirtió en su sello, en parte esencial de la experiencia espiritual de sus seguidores. Durante su vida, se interpretaba que la aparición de ceniza era una de las pruebas de poder divino del *avatara*; mientras, luego de su muerte, esta se convirtió en el vínculo con ese mismo poder espiritual. La ausencia del gurú no solo

significó la carencia de una fuente directa para obtener *vibhūti*, sino de la reestructuración del movimiento a nivel institucional.

Según Puglisi (2012), aunque el movimiento Sāī no se define como una religión—entendida esta como una estructura institucional que regula la espiritualidad—, su capacidad de adaptación a las culturas donde se establece, integrando doctrinas e ideas externas, como la reencarnación, le confiere una notable flexibilidad. Esta condición puede conferirle mayor apertura al incluir elementos propios de la materialidad hindú.

Una de las creencias principales en la doctrina Sāī radica en la emanación sagrada del *vibhūti*, el cual, junto con otros objetos sagrados conforman lo que Puglisi (2012) identifica como *reliquias del movimiento Sai Baba*. La importancia de dichos objetos radica en que, incluso ante la ausencia del guru, permite crear una narrativa en torno a la aparición de la ceniza o la presencia de algún objeto y su vínculo con la India, de ahí que los devotos puedan consolidar su comunidad, y crear un sentido de pertenencia, alrededor de estas reliquias.

Bajo el mantra *Paramam parvitram Bābā vibhūtim. Paramam vicitram līlā vibhūtim. Paramārtha iṣṭārtha mokṣapradānam. Bābā vibhūti idamāśrayāmi. Sāī Mahādeva! Sathya Sāī Mahādeva! Vibhūti sundaraṇe! Sāī Bābā Maheśvaraṇe!*³ Se realiza el reparto de ceniza sagrada entre los asistentes a la celebración. De acuerdo con los lineamientos de cada recinto, el reparto puede ser desde colocar una pequeña cantidad de ceniza en la mano derecha de cada devoto o recibir un pequeño sobre que contiene algunos gramos de *vibhūti* (Figura 1). Uno por uno, los devotos toman la ceniza y se colocan con ella un punto en la frente, como un distintivo del *darśan* o una marca de pertenencia a la fe Sāī.

De acuerdo con devotos de las sedes en Ciudad de México, la ceniza comenzó a distribuirse en sobres individuales (Figura 1) para evitar mal uso de ella, como inhalarla por la nariz, así como medida de precaución tras la pandemia.

³ El *vibhūti* de Sāī Bābā es el mejor medio de purificación. El más alto amor está en el maravilloso *vibhūti*, el más alto propósito es lograr la liberación, es el *vibhūti* de Sāī Bābā a quien yo adoro (y que permite la liberación). ¡Sathya Sāī el gran dios! ¡Sathya Sāī el gran dios! En el hermoso *vibhūti* me regocijo, en Sāī Bābā el más grande de los dioses (Traducción propia).

Figura 1. *Vibhūti* distribuido en el Centro Sathya Sai de la colonia Escandón



Fuente propia, Ciudad de México, 2024.

En este aspecto, el momento de recibir el *vibhūti* permite destacar dos aspectos: las propiedades terapéuticas de la ceniza y las implicaciones de su presencia en los centros. En el caso del *āśram* en Tijuana, el momento de recibir la ceniza rememora la eucaristía cristiana. Luego de colocar el punto de *vibhūti* en la frente, el creyente se come la ceniza con el fin de

purificarse. Este acto de purificación incluye las afecciones físicas y espirituales. Bajo esta lógica, algunas personas reservan un poco de ceniza para colocársela en los lugares de su cuerpo donde sienten algún dolor, otros la llevan a su casa para ponerla sobre las plantas que tienen en su hogar, pues según algunos testimonios, esta elimina las plagas y revive plantas a punto de secarse. También funciona como agente en plantas comestibles, como el orégano o la albahaca, que al haber sido regadas con agua y *vibhūti*, purifican a la persona que las consume en los alimentos. Como se describe más adelante, el *vibhūti* constituye una de las principales razones por las cuales acuden diversas personas a los centros Sathya Sāi de México. Sin embargo, debido a que con frecuencia estos centros son desprestigiados o señalados como *cultos* o *sectas* entre el público general, hasta la fecha se han vuelto muy reservados en torno a la información que comparten. Este fue el principal motivo por el cual no se pudieron recabar testimonios en los centros de la Ciudad de México, en cambio, el Sāi Guru Āśram de Tijuana, al configurar un espacio semi-público, al encontrarse dentro de la casa de una familia originaria de India, permitió describir diversos aspectos que comparten los Centros Sri Sathya Sāi en México.

La comunidad en Tijuana

Como derivado de la presencia de la Gran Fraternidad Universal en la ciudad de Tijuana, Baja California, a principios de los años ochenta, otros grupos de inspiración asiática llegaron al norte de México: e.gr. Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna, Sri Chaitanya Saraswat Math y Sri Sathya Sāi Bābā. Su popularidad se incrementó, de acuerdo con los devotos, gracias a la beatlemania que imperaba en la época, así como la cercanía con los templos de San Diego, California. Esta colindancia atrajo a diversos devotos que tuvieron contacto en vida con maestros espirituales como Swami Prabhupāda o Sathya Sāi Bābā, quienes quisieron traer sus doctrinas a México, entre ellos uno de los pioneros fue el Dr. John Hislop.

En su libro *Mi Bābā y yo*, Hislop (1985) describe que ya había planeado construir una casa para Sathya Sāi Bābā en Baja California, en la localidad Villa de San Miguel, dentro del municipio de Ensenada. Sin embargo, el maestro espiritual no logró llegar en vida al recinto, pero, según Hislop, sí se hizo presente por medio de diversos milagros. Más allá de ello, la

presencia de devotos desde hace más de tres décadas en el país destaca la apertura por la pluralidad religioso-espiritual en el norte de México y, de forma gradual, en el resto del país.

Considerando, además, que gran parte de la doctrina Sāī se conoce por el peso de la materialidad (como referencia a las materializaciones que Sathya Sāī realizaba), los Centros Sāī se han convertido, a nivel internacional, en lugares donde los inmigrantes originarios de India pueden acudir para realizar cantos devocionales o meditación en conjunto con la población local (Sahoo, 2013).

Aunque los centros de adoración administrados por la Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna (ISKCON) podrían funcionar como una opción para la práctica en el ámbito público, tal como sucede con la diáspora indo-hindú en otros contextos⁴ en Tijuana son muy pocas personas quienes recurren a ellos para realizar los rituales. Cabe señalar que, en esta ciudad, los hindúes no recurren a la comunidad no migrante estructurada en torno a ISKCON en su búsqueda de legitimación en una ciudad donde constituyen una minoría religiosa. Probablemente, una de las razones de eso, es que, a pesar de su número reducido, los indo-hindúes tijuanenses han logrado construir un templo propio.

Durante la indagación en el trabajo de campo se pudo encontrar que en Tijuana existe un templo dirigido por y para personas provenientes de India, el cual funciona como punto de reunión, por lo general, para quienes llegan desde los estados del sur de India, y permite la inclusión de devotos mexicanos.

El Sāī Guru Āśram, se construyó dentro de una casa familiar, la cual se abre al público con el fin de compartir la tradición śaiva de su lugar de origen, a través de la filosofía de Sāī Bābā, a las personas interesadas en adorar a Dios en cualquiera de sus manifestaciones. Por este motivo, el altar doméstico de la familia Natharaj se transformó en un altar público, el cual, con el paso del tiempo, se ha sofisticado y ha servido como plataforma para que la familia pueda integrarse e integrar a otras personas a la práctica hindú en Tijuana.

De este modo, la descripción y análisis del templo parte desde la aproximación de la *religiosidad vivida*. Esta perspectiva permite identificar las prácticas intrínsecas en la

⁴ Consultar Nye (1998); Broo (2000) y Vande Berg & Kniss (2008).

cotidianidad de las personas, la cual les permite mantener una unión con lo divino o espiritual, sin la rigurosidad de intermediarios (Orsi, 2005; McGuire, 2008; Juárez, *et al*, 2023). Así, la práctica reconfigurada por personas nacidas en India, quienes, como consecuencia de la migración, mantienen su religiosidad por medio de formas alternativas, recurren a la doctrina de Sāi Bābā no solo para mantener la práctica transnacional, sino para mantener el control del ritual (Figura 2).

Figura 2. *Vibhūti* que aparece sobre la imagen de Sathya Sāi Bābā



Fuente: propia, 2023, Tijuana, Baja California, México.

Pensando en la adaptación, roles ejercidos y cambios que resultan al traer un templo hindú hasta la frontera norte de México, la ejecución del ritual requiere mayor atención, pues es en este momento donde se reflejan todas las transformaciones y adaptaciones, en las cuales participan más de dos generaciones de inmigrantes hindúes y quienes, en conjunto con

tijuanenses, adoran a las divinidades a su propia manera. Entre ellas, la aparición de *vibūti* es una de las más importantes.

Experiencias sobre la ceniza sagrada como agente curativo

La ceniza sagrada, o *vibhūti*, está asociada, según las leyendas de los *purāṇas*, con el dios Śiva⁷. Sin embargo, en el caso de la Organización Sri Sathya Sāī, la ceniza está vinculada a la misma naturaleza de Sāī Bābā quien tenía la facultad de materializar objetos de la nada y, según los creyentes, esta ceniza divina tiene el poder de curar enfermedades y/o purificar el alma.

Durante su trabajo de campo en el Centro Sāī Bābā de La Plata, Argentina, Rodolfo Puglisi (2009), encuentra que el *vibhūti* puede brotar de fotos o imágenes de Sathya Sāī colocadas en diversos lugares, o, incluso, sobre el cuerpo de devotos enfermos. Uno de sus entrevistados le explicaba que el *vibhūti* aparece de la nada de adentro del retrato atravesando el vidrio (Puglisi, 2009, p.100). Cabe destacar que esta historia es muy similar a la que se cuenta en el templo de Tijuana.

Fue como en 2007 o 2008, antes yo tenía aquí una escalera. Mientras estaba dormido, llega un vecino y comienza a tocar mi puerta, bajo y me dice: ¡Ey se está quemando tu casa! Entonces dije: ¡Ay caray! Salgo y veo un fuego muy grande, pero no era mi casa, sino la casa de atrás, de la otra calle. Llegaron los bomberos y todo. Lo que más me sorprendió fue que por primera vez en mi vida vi un árbol verde quemándose muy fuerte. Regresé y le dije a mi hijo ¡Rápido, trae un cubo para echar agua! Vino un vecino, conectó su manguera y se subió al techo. Rápido comenzó a echar agua en el techo de nosotros y en todo lo que había cerca. Esa noche vino una persona, caminó hacia aquí, tenía una camisa naranja. Lo vi y fui a preguntarle ¿Quién eres tú? ¿Qué haces aquí en mi casa? ¿Por qué te metiste sin permiso? Entonces él dijo: ¡No, no no! Yo soy bombero. Luego subió, revisó, bajó otra vez y dijo ¡Buen trabajo! Echaron agua en el techo ¡Muy bien, muy bien! Entonces mi hijo bajó y vino aquí, mientras este hombre volvió arriba y lo estábamos esperando; pero no regresó. Y no se pudo brincar, porque la casa es de dos pisos, la única manera para salir

es que debe pasar por aquí, es la única manera, por atrás de la casa no se puede. Esperamos 5 minutos, luego 10 minutos y no bajaba este señor. [chista] Fuimos para arriba y ya no estaba. ¡Ah caray! ¿Y ahora? ¿Qué onda con él? Bajamos y, de repente, comenzó a salir ceniza, *vibhūti*, en la imagen, aquí en la esquina, mira (Figura 3). Así supimos que Sathya Sāi Bābā estaba con nosotros (Sr. N. Natharajan, Comunicación personal, Tijuana, 02 de junio del 2021).

Figura 3. *Vibhūti* emanado la noche del incendio y huella de Sathya Sāi frente a su imagen



Fuente: Familia Natharajan, Tijuana, Baja California, México, 2008.

En otro testimonio cuentan:

La foto grande (al centro de su altar) la trajeron de la India y llegó al Centro Sathya Sāī (que está por la Benton), sí, allá estaba, pero llegó un momento en el que dijeron que debían quitar todas las imágenes, y como yo acababa de comprar esta casa, entonces me la traje. Pero tuve que hacer cambios, porque aquí estaba mi televisión, acá a un lado mi recámara, allá el baño, acá en medio el comedor y la sala (sitio donde ahora se encuentra el altar). Un día, nosotros estábamos haciendo *bhajans*, estábamos cantando, y de repente salió *vibhūti*, salió ceniza. Poquita, en una esquina de la foto. Y todos los que estaban aquí dijeron: ¡Ay caray es un milagro! (Sr. N. Natharajan, Comunicación personal, Tijuana, 15 de junio de 2021).

Estas narrativas anteceden a los testimonios sobre las propiedades curativas que se le atribuyen a la ceniza sagrada. Dado que esta no se crea o se compra, sino que emana de manera espontánea, su poder reside en el milagro mismo de su aparición. Entre las historias que se escuchan en el *āśram*, cuentan:

El *vibhūti* se coloca aquí en la espalda, en las rodillas, en los lugares donde te duela. No podrás creerlo, pero te quita el dolor. También cuando te la comes, te quita el dolor de cabeza o te ayuda a combatir enfermedades. Una vez tenía a mi hermano enfermo en el hospital, le llevé *vibhūti* de aquí del *āśram* y en poco tiempo ya estaba en la casa como si nada... (Sra. G. Jiménez, Comunicación personal, Tijuana, 20 de agosto de 2022).

La ceniza es muy poderosa para quitar dolores y padecimientos. Dicen que hasta ha curado a personas del cáncer o leucemia, y además que es única en este centro, en ningún otro lugar de Tijuana aparece, es un milagro... (Sra. M. Sánchez, Comunicación personal, Tijuana, 18 de noviembre de 2021).

(el *vibhūti*) lleva ahí (sobre la imagen) 15 años. Nosotros movemos la foto (de Sathya Sāī), incluso quitamos las cenizas, pero vuelven a salir. Algunos centros nos querían copiar, pero ellos le ponían la ceniza, y por más que la ponían no se quedaba, se cae porque es en el vidrio, y como ellos la ponían se

cae. Además, es en vidrio no en plástico, por eso se cae. Este es un milagro. Bābā hizo muchos, muchos milagros. Por eso aquí puedes verlo. Él ha hecho bastantes milagros y nos ha enseñado que todos los dioses son uno mismo... Afuera tenemos una planta tulsi, y Él (Sathya Sāi) bendijo esta planta, porque normalmente vienen chiquitas (muestra una foto) y ahora creció como un árbol. Mira, yo le puse cenizas y creció... (Sr. Natharajan, Comunicación personal, Tijuana, 20 de agosto de 2022).

Estos testimonios describen no solo el proceso de sanación a partir de un elemento fundamentado en la fe, sino procesos de integración de la población originaria de India con los devotos locales. Esta oportunidad permite que la familia tenga el control respecto al orden del ritual, la presencia de determinados mantras y la distribución de imágenes en el altar. Además, la aparición de ceniza en una casa particular resulta un fenómeno bastante peculiar, dado que, por lo general, aparece en templos y no precisamente en México. Por ello, de acuerdo con devotos en el Centro Sathya Sāi de Ciudad de México, el *vibhūti* que ellos distribuyen lo traen directamente de India.

Así, la narrativa dominante sigue vigente, tal como lo describe Puglisi (2019), pues, aunque los Centros Sāi mantienen una práctica estandarizada, el Sāi Guru Āśram continúa esta práctica como una base sobre la cual incluye rituales tradicionales a las divinidades de su lugar de origen. Esto, por un lado, permite mantenerse en la práctica religiosa continua y, por otro, tener un cierto grado de autoridad entre los asistentes al *āśram*.

Ajaya Sahoo (2013) mencionaba que, en contextos más grandes, los centros Sathya Sāi funcionan como una forma desde la cual la diáspora india puede reconstruir su identidad. Dado que las comunidades de la diáspora mantienen su afiliación tanto con el lugar de origen como con otros lugares donde viven los miembros de la misma comunidad, la noción del *aquí* se transforma cuando esas comunidades se desplazan más allá de su territorio individual. Cabe mencionar que, en este centro, al final de la ceremonia, se distribuyen alimentos para los asistentes. De acuerdo con la familia Natharajan, durante la entonación de mantras se coloca un poco del alimento en un recipiente, este se presenta en el altar y se le agrega un poco de *vibhūti*. Al finalizar la ceremonia, este recipiente con comida vuelve a la olla con el resto de los alimentos por distribuir y se revuelve. De este modo, el consumo del *prasādam*

se vuelve parte integral del ritual, pues ayuda en el proceso de purificación del devoto, y así refuerza, la efectividad de la ceniza dentro de la ceremonia.

En similitud con otras prácticas terapéuticas, el *vibhūti* configura un agente divino que comparte similitudes terapéuticas con otros sistemas como la medicina tradicional mexicana o la homeopatía, pues en estos la fe configura el fundamento de su eficacia. Y aunque sus métodos de consumo son diferentes, el *vibhūti* forma parte del contexto ritual de la liturgia en las ceremonias Sāi. Este motivo permite pensar que el uso de la ceniza se ha asociado, desde las tradiciones śaivas más antiguas, con prácticas cercanas a la heterodoxia hindú, por ejemplo, las tradiciones tántricas o los renunciantes liṅgāyatas⁵. Sin embargo, esto no implica que la concepción sea peyorativa, sino que el significado de la renuncia sigue vinculado al uso de la ceniza.

El *vibhūti*, según Kasturi (1987), se percibe como un recordatorio de la naturaleza efímera de la vida material, alentando a los devotos a desprenderse de las preocupaciones terrenales y enfocarse en su desarrollo espiritual. Esta visión promueve un enfoque integral de la salud, en el que el bienestar no se define únicamente por la ausencia de enfermedad, sino por la armonía entre los aspectos espiritual, mental y físico. En este aspecto, su consumo se vuelve similar al de otras prácticas religiosas o espirituales, pues implica la síntesis entre lo material y lo suprasensible en pos del bienestar del creyente.

Conclusiones

La presencia de la Asociación Sri Sathya Sāi Bābā en México cumple con dos aspectos ya descritos en la literatura acerca de la Asociación fuera de India, a saber: configurar un espacio para que la diáspora india pueda mantener su práctica religiosa y, además, mantener las narrativas y prácticas devocionales estandarizadas en los centros. No obstante, en Latinoamérica no siempre se cumplen estas normas. Considerando que la Asociación tiene normas específicas para cada centro, la forma de adoración debe ser similar en los centros

⁵ También conocidos como vīraśaivas, es una tradición hindú originaria del estado de Karnataka, India. Esta secta, según McCormack (1963), es monoteísta y se opone a las costumbres de muchas de las ramas del hinduismo, como el sistema de castas, la autoridad de los vedas y la predominancia del sánscrito.

Sāi del continente, estas pueden resultar problemáticas para quienes expresan un credo que entre en conflicto con las normas de los centros.

Este aspecto es el que permitió realizar una comparativa entre el Sāi Guru Āśram, localizado en la ciudad fronteriza de Tijuana, Baja California, con los Centros Sri Sathya Sāi en Ciudad de México. Por un lado, aunque en Tijuana ya existe un Centro Sathya Sāi, que se ciñe a la normativa estandarizada del resto de templos en Latinoamérica, el Sāi Guru Āśram, por otro lado, toma como base la ceremonia de los Centros Sāi y complementa la adoración con mantras en otras lenguas de India, imágenes de diversas divinidades, así como la aparición súbita de *vibhūti*. Esto debido a que se encuentra dentro de la casa particular de una familia originaria de Tamil Nadu, India, y radicada en Tijuana desde hace 30 años.

Dada su naturaleza milagrosa, la recolección y distribución de ceniza sagrada entre los devotos constituye uno de los motivos más importantes en su celebración, pues se le atribuyen múltiples propiedades curativas. Cabe destacar que este es el único templo en la ciudad donde aparece *vibhūti* sobre las imágenes, de ahí que la narrativa y popularidad sea mayor a la del centro oficial.

En el caso de la Ciudad de México, los centros no buscan mostrarse ante el público en general, su sistema es endógeno, pero esto no impide que acepten a nuevos miembros en su comunidad. Aunque este mismo sistema permea la llegada de elementos que puedan mancillar su reputación como asociación espiritual, fue precisamente esta, la condición que impidió recopilar testimonios acerca de los efectos del *vibhūti* en esta comunidad. A diferencia del āśram en Tijuana, ellos traen la ceniza desde India y la distribuyen entre los devotos en pequeños sobres de papel.

Aunque las narrativas de sanación en el Sāi Guru Āśram son muy similares a las que Puglisi (2019) ya había encontrado en los centros Sāi de la Plata, en Argentina, esto constata la presencia de una narrativa hegemónica en estos centros, sean oficiales o no. Mientras el templo en Tijuana que es administrado por una familia de origen indio no es aceptado dentro de la red de centros Sri Sathya Sāi, sí tiende más hacia la hibridación con otros elementos tanto locales como de otros credos extranjeros. Llevando así el mensaje Sāi de manera más amplia y facilitando la transmisión del conocimiento acerca de la ceniza milagrosa y sus

propiedades curativas. En este sentido, aunque el mensaje sigue siendo el mismo que predicán los Centros Sāī, este templo, que sale de lo normativo, permite otorgar un espacio de culto para el resto de los inmigrantes indios que radican en la ciudad, además de colocar a la familia que abrió el templo con un estatus superior a que pudieran tener en su lugar de origen. Esta oportunidad, además, les permite crear una comunidad con mexicanos en torno a la adoración de divinidades hindúes.

Así, la intersección entre religión, salud y migración puede permitir tomar este caso como una pauta para realizar otros análisis comparativos. Una propuesta que destaca el uso de un elemento material, originado de manera sobrenatural, y que otorga sanación y purificación al devoto. Considerando así que su uso no solo implica la transnacionalización de prácticas originarias del subcontinente indio, sino de una nueva perspectiva y adaptación de la ceremonia entre los creyentes. De este modo, la narrativa dominante más que someter a los devotos, legitima sus prácticas fuera del lugar de origen, dando una pauta para establecer los cambios que se crean necesarios en pos de mantener un equilibrio entre mente y cuerpo, ideal presente en muchas otras denominaciones religiosas o espirituales.

Referencias

- Astin, J. A., Harkness, E., & Ernst, E. (2000). The efficacy of "distant healing": A systematic review of randomized trials. *Annals of Internal Medicine*, 132 (11), 903-910. <https://doi.org/10.7326/0003-4819-132-11-200006060-00009>
- Babb, L.A. (1983). Sathya Sāi Bābā's Magic. *Anthropological Quarterly*, 56 (3), 116-124.
- Béliveau, V. G., & Fernández, N. S. (2018). ["We are body, soul and spirit": Person, disease and processes of healing and exorcism in contemporary Catholicism in Argentina]. *Salud Colectiva*, 14(2), 161-177. <https://doi.org/10.18294/sc.2018.1504>
- Broo, M. (2020). Hinduism in Finland. En: Jacobsen, K. A. & Sardella, F. (Eds.), *Handbook of Hinduism in Europe (Handbook of Oriental Studies. Section 2 South Asia; Vol. 35)*. Brill. 983-991. https://doi.org/10.1163/9789004432284_038
- Hislop, J.S. (1985). *My Baba and I*. Sri Sathya Sāi Books and Publications Trust.
- INEGI (2020). Censo de población y vivienda 2000. *Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México. Datos desde:* <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2000/>
- INEGI (2020). Censo de población y vivienda 2020. *Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México. Datos desde:* <https://www.inegi.org.mx/sistemas/Olap/Proyectos/bd/censos/cpv2020/pt.asp?>
- Instituto Sri Sathya Sāi México (ISSSM). (2024). *¿Qué es una escuela Sāi?* <https://institutosathyaSai.org.mx/site/>
- Juárez, N., De la Torre, R. & Gutiérrez, C. (2023). *De la religiosidad vivida a la religiosidad bisagra. Experiencias de lo sagrado en el México contemporáneo*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Kasturi, N. (1987). *Sathyam Sivam Sundaram: The Life of Bhagavan Sri Sathya Sāi Bābā*, Sri Sathya Sāi Books and Publications Trust.
- Kent, A. (2004). Divinity, Miracles, and Charity in the Sathya Sāi Bābā Movement of Malaysia. *Etnos*. 69 (1), 43-62. <http://dx.doi.org/10.1080/0014184042000191825>
- Klass, M. (1991), *Singing with Sāi Bābā. The politics of Revitalization in Trinidad*, Waveland Press.

- López, L. & Odgers, O. (2022). Altares domésticos hindúes en Tijuana: un acercamiento a la recreación de la religiosidad en cuatro familias originarias de India. *Revista de Estudios Sociales*, 1(82), 79-100. <https://doi.org/10.7440/res82.2022.05>
- McCormack, W. (1963). Lingayats as a sect, *The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*, 93 (1), 59-71. <https://doi.org/10.2307/2844333>
- McGuire, M. (2008), *Lived religion: Faith and practice in everyday life*, Oxford University Press.
- Nye, M. (1998). Minority Religious Groups and Religious Freedom in England: The ISKCON Temple at Bhaktivedanta Manor. *Journal of Church and State*, Oxford University Press 40 (2), 411-436.
- Organización Internacional Sathya Sāi de México. (2020). *Organización Internacional Sathya Sāi de México*. Sathya Sāi México. <https://sathyaSai.org.mx/organizacion-internacional-sathya-Sai-de-mexico/>
- Orsi, R. (2005). *Between Heaven and Earth. The Religious Worlds People Make and the Scholars Who Study Them*. Nueva Jersey: Princeton University Press.
- Pereira, S.N. (2008). A New Religious Movement in Singapore: Syncretism and Variation in the Sathya Sāi Bābā Movement. *Asian Journal of Social Science*, 36, 250-270. <https://doi.org/10.1163/156853108X298699>
- Pargament, K. I., Koenig, H. G., & Perez, L. M. (2000). The many methods of religious coping: Development and initial validation of the RCOPE. *Journal of Clinical Psychology*, 69(1), 1-15. [http://dx.doi.org/10.1002/\(SICI\)1097-4679\(200004\)56:4<519::AID-JCLP6>3.0.CO;2-1](http://dx.doi.org/10.1002/(SICI)1097-4679(200004)56:4<519::AID-JCLP6>3.0.CO;2-1)
- Puglisi, R. (2009). La ceniza vibhuti. Cuerpo, persona y cosmos en grupos Sāi Bābā. *Revista de Ciencias Sociales*, 22, 95-112.
- Puglisi, R. (2012). Tejiendo vínculos: tres mecanismos socioadaptativos desplegados por el movimiento Sai Baba en Argentina, *Revista Colombiana de Antropología*, 48 (2), 67-88.
- Puglisi, R. (2018). Materialidades sagradas: Cuerpos, objetos y reliquias desde una mirada antropológica. *Ciencias Sociales y Religión/ Ciências Sociais e Religião*, 20 (29), 41-62.

- Puglisi, R. (2019). Historia del movimiento Sāi Bābā en la Argentina: pasado y horizonte futuro de una minoría religiosa en el cono sur. *Sociedad y religión*. 29 (51), 37-60.
- Sahoo, A.K. (2013). Reconstructing Religious and Cultural Identity of Indians in the Diaspora: The Role of Sri Sathya Sāi Bābā Movement. *Sociological Bulletin*, 62 (1), 23-39. <http://dx.doi.org/10.1177/0038022920130102>
- Srinivas, S. (2008). *In the Presence of Sāi Bābā: Body, City, and Memory in a Global Religious Movement*, Brill.
- Tiller, W. A. (1997). *Science and human transformation: Subtle energies, intentionality and consciousness*. Pavior Publishing.
- Van der Berg, T. & Kniss, F. (2008). ISKCON and Immigrants: The Rise, Decline and Rise Again of a New Religious Movement. *The Sociological Quarterly*. Vol. 49 (1), pp. 79- 104. <https://doi.org/10.1111/j.1533-8525.2007.00107.x>
- Urban, H.B. (2003). Avatar for Our Age: Sathya Sāi Bābā and the Cultural Contradictions of Late Capitalism. *Religion*, 33, 73-93. [https://doi.org/10.1016/S0048-721X\(02\)00080-5](https://doi.org/10.1016/S0048-721X(02)00080-5)
- White, C.S.J. (1972). The Sāi Bābā Movement: Approaches to the Study of India Saints. *The Journal of Asian Studies*. 31(4), 863-878. <https://doi.org/10.2307/2052105>